

En las oficinas de
CORRESPONDENCIA
ILUSTRADA, Infan-
tas, núm. 42, bajo
En la librería de Pe-
Carrera de San Jero-
nimo, núm. 2; es-
todas las demás li-
brerías, y en el cen-
tro de suscripciones.
Pasaje del café de
Madrid
En provincias por
medio de nuestros
Corresponsales, ó
escribiendo directa-
mente á esta Adm-
nistración.

Número suelto.
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS
P
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7/50
PORTUGAL
3 meses..... 7/50
EXTRANJERO
3 meses..... 22/50
ULTRAMAR
3 meses..... 25
ANUNCIOS
Línea 0/20
Comunicados y
reclamos, precios
convencionales.
Número suelto
10 CENTS.



AÑO II.—(il Epoca.)

Sábado 26 de Febrero de 1881

NUM. 156

NUESTRO GRABADO

En la histórica y hermosa ciudad que riega el Pisuergra, nació el día 4 de Agosto de 1834, el excelentísimo Sr. D. Gaspar Nuñez de Arce.

Quince años escasos tenía el ilustre poeta, cuando escuchaba los aplausos que á los toledanos arrancaba su primera producción dramática, obra en tres actos y en verso, en la que el público adivinó y recogió la promesa que de futura gloria para el autor encerraba el drama.

El Municipio de la ciudad imperial le declaró hijo adoptivo de la misma, honra que Nuñez de Arce agradeció con toda su alma.

Desde esta época, hasta que en 1874 entró en la Academia de la Lengua por fallecimiento del señor Ríos Rosas, Nuñez de Arce obtuvo una gloriosa serie de triunfos que suponen otras tantas joyas con que se ha enriquecido nuestro teatro.

Deudas de la honra, Quien debe paga y Justicia providencial, son destellos de su genio que ya cumplen lo que en tan temprana edad prometiera el hijo adoptivo de Toledo.

El haz de leña acabó de colocarle en primera fila entre nuestros dramáticos. Cuadro histórico en que no se sabe qué admirar más, si la verdad de los caracteres ó la brillantez que sin menoscabo de la verdad ha conseguido darles el poeta.

Debemos añadir los dramas *Herir en la sombra* y *la Jota aragonesa*, escritos en colaboración con D. Antonio Hurtado y cuyos estrenos fueron motivo de justas y ruidosas ovaciones.

«Los gritos del combate» dice el Sr. Castellanos—colección de poesías líricas, que despertó, al publicarse, vivísima curiosidad en la opinión, y desusado interés en los círculos literarios, puso el sello á la reputación del autor, cuya biografía trazamos ligeramente en estas líneas. En este libro resplandecen, como en ningún otro, las brillantes cualidades del poeta. Su honda y grandilocuente concisión, que penetra en el ánimo del lector como el filo de una espada; las galas de su fantasía, que encuentran colores en su paleta para pintar los sentimientos más recónditos y reflejar las ideas más abstractas; su conocimiento del corazón humano y de las tendencias sociales de nuestra época; su entonación varonil y vibrante, que recuerda á menudo la del inmortal Quintana, y su estilo animado y castizo, le colocaron de un golpe, por decirlo así, en uno de los puestos más conspicuos de nuestro parnaso contemporáneo. La aparición de este tomo de poesías, precedidas de un prólogo, donde el poeta fijaba sus teorías sobre la misión del arte en los tiempos actuales, prólogo que sirve hoy de cánón literario á una gran parte de la estudiantil juventud que con generoso ardimiento se dedica al culto de la poesía, dió origen á calurosas polémicas en los periódicos y revistas de España, y fué tema de conferencias públicas en el Ateneo de Madrid.»

Hé aquí juzgado al poeta mucho más atinada y elocuentemente que nosotros pudiéramos hacerlo.

Como hombre político, Nuñez de Arce pertenece á la escuela liberal, á cuyo frente figura el que hoy es presidente del Consejo de Ministros, y ha ocupado los puestos de gobernador de Barcelona, por elección popular, en Setiembre de 1868, el de director del ministerio de Ultramar, secretario de la Presidencia del Gobierno de la República después del 2 de Enero, y consejero de Estado en dos ocasiones distintas.

Como corresponsal de *La Iberia*, estuvo en la guerra de Africa y presenció la mayor parte de los encuentros en que tanta gloria conquistó nuestro valiente ejército.

El célebre idilio, *El vértigo*, *La vision de Fray Martin* y otros poemas con que Nuñez de Arce, ya en la madurez de su ingenio ha dotado y seguirá dotando á la literatura patria, han colocado su nombre en el puesto eminentísimo que le corresponde,

y harán de él en lo sucesivo una verdadera y alta gloria nacional.

Tal es el hombre extraordinario que hoy sale de España, comisionado por el Gobierno para recorrer los archivos de Italia, y á quien deseamos un incesante trabajo que su patria ha de cobrar y recoger en días de gloria.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

TRIBUNALES EXTRANJEROS.

(Continuación.)

La audiencia suspendida anteayer á las siete de la tarde, continuó á pesar del cansancio general del

la situación de M. Delmont y su esposa, tributando mil elogios á uno y otro, y hace en seguida un retrato vivo de los pobres niños que han sido víctimas de las infamias de todos los acusados.

Entrando de lleno en la acusación, comenzó á hablar del proceder de Mariana Laborde, y examina su locura histérica supuesta por los acusados y por algún doctor, combatiéndola por completo, haciendo ver la inmensa distancia que va de una mujer histérica á una mujer apasionada, añadiendo que jamás la haría irresponsable, ni la mayor excitación nerviosa de que pudiese suponerse la poseída, ni el histerismo, por cuanto ni éste ni

se pregunta el fiscal.—Claro que sí,—añade,—podía tomarse la justicia por su cuenta; pero era cuestión de luchar uno contra otro.

¿Por qué ha acudido—dice á los tribunales el Dr. Delmont?—continúa el fiscal.—¿Por interés? ¿por celos? ¿por rabia? A buen seguro que nó. ¿Es la locura lo que le ha llevado á solicitar la justicia á quien debe prestársela? Tal vez, ó por mejor decir, sí, la locura del Dr. Delmont; tal es la verdadera prueba, el verdadero motivo, móvil del proceso y de la denuncia hecha por el doctor; esto es al menos lo que pretenden decir los acusados.

La concordancia de las declaraciones de los niños bastarían—dice el fiscal—para establecer la culpabilidad de la Laborde.

A las once y diez se suspende la audiencia para dar descanso al fiscal, que reanuda su tarea á las once y cuarenta, empezando por señalar á Enriquez como el más culpable de todos los acusados, pidiendo para éste la pena de trabajos forzados perpetuos, pena que dice considera insuficiente, y pide para los demás una sentencia severa también que sea la merecida por los acusados de tan odiosos execrables atentados.

A la una y cuarto termina el exhorto del fiscal con ruidosos aplausos prolongados por parte del auditorio.

La audiencia se renovó ayer á las diez y media de la mañana. El pueblo, situado en los alrededores del tribunal, sisea á los acusados.

Estos entran en la sala muy abatidos, sobre todo el comandante Apté y la joven Douet, uno y otro llorando.

Empieza la defensa de los acusados.

Se advierte que el fiscal es sustituido por otro magistrado.

Toma la palabra el defensor de Mariana Laborde, M. de Clotte, quien pide ante todo un exámen médico de las facultades de su cliente.

El Jurado rechaza las conclusiones de M. de Clotte.

A las doce toma la palabra Mr. Roy, quien empieza haciendo elogios de M. Delmont, pero dice que no hay violación sin violencia y que aunque reconoce la perversidad de la Laborde, sostiene que es histérica y que esto la hace irresponsable. Añade, que sin pretender injuriar á M. Delmont, sus hijos eran ya algo depravados cuando entró la criada acusada al servicio del doctor.

Termina diciendo que si Mariana se ha declarado culpable ha sido á instancias del Enriquez, y que espera que el tribunal declarará que Mariana es loca y dará la correspondiente autorización para que se la encierre en un manicomio.

Se suspende la sesión y se reanuda á los tres de la tarde.

Toma la palabra M. Habasque, defensor de Enriquez, haciendo el diseño de la vida de probidad que había llevado su cliente. Dice que el doctor Delmont está loco y poseído de una exaltación constante. La defensa de M. Habasque no produce efecto alguno por apoyarse en falsos argumentos, y pide al final la absolución de Enriquez.

A las seis toma la palabra M. Bajoh, defensor del comandante Apté, suspendiéndose la sesión á las siete, debiendo haberse reanudado la audiencia hoy á las nueve de la mañana para continuar monseñor Bajoh en el uso de la palabra.

(De la Correspondencia de París.)

El telégrafo nos anuncia ayer que el tribunal ha dictado sentencia, condenando á Mariana Laborde á diez años de reclusión.

Enriquez á veinte años de presidio.

Apté y Henry á seis, y á la mujer de Rodríguez á diez.

Chatel, Suarez y la joven Douet han sido absueltos.

A pesar de haberse dictado la sentencia, comunicaremos á nuestros lectores los incidentes que hayan ocurrido cuando recibamos noticias de Burdeos.



Excmo. Sr. D. Gaspar Nuñez de Arce.

Jurado, á las nueve de la noche del mismo día.

A las nueve y media son de nuevo conducidos los acusados ante el tribunal.

El fiscal toma la palabra. Empieza haciendo grandes elogios del proceder del juez de instrucción en esta causa. Se nota en el semblante del fiscal una fatiga pronunciada y una fuerte agitación nerviosa; y al fin cae rendido en su sillón, en virtud de lo cual tiene que suspenderse la audiencia.

En vista de que el estado del citado magistrado se prolonga mucho, el abogado Lachaud ruega al presidente que aplaze la sesión para el día siguiente; pero á las diez y media el fiscal que se había retirado entra de nuevo en la sala completamente repuesto y se reanuda la sesión.

Hace el fiscal una descripción de los acusados el Dr. Delmont?

aquella le quitan á la persona el juicio y la razón.

Para comprobar sus asertos lee el fiscal algunos capítulos de conocidos doctores en medicina, versando sobre el histerismo.

Después de esto habla el fiscal de las ilícitas relaciones que han mediado entre la Laborde y el Enriquez, y demuestra de este modo la inmoralidad de la vida que ha llevado siempre la entremetida doncella.

Recuerda luego la manera cómo se descubrieron los sucesos que constituyen este criminal proceso; recuerda las circunstancias que han rodeado esta escandalosa odisea de los acusados y la concordancia y uniformidad en las declaraciones prestadas por los niños Delmont.

ASPECTO DEL DIA

26 DE FEBRERO.

El decreto que ayer publicó la *Gaceta*, ampliando a la prensa de Cuba y Puerto Rico el indulto concedido a la de la Península, ha causado excelente efecto en la opinión, porque todo el mundo ve prácticamente que el Gobierno no se detiene en la marcha liberal emprendida.

«La patria y su unidad están sobre todas las creencias, todas las voluntades y todos los sentimientos.» Este magnífico principio que trasciende del preámbulo del decreto; esta altísima consideración, propia de corazones españoles, ha sido la causa de que desde los primeros momentos no se aplicara a las provincias ultramarinas la gracia de que fueron objeto las demás de la Monarquía; pero una vez examinadas las causas, y visto que nada existe en ellas que afecte a la integridad nacional, el Gobierno no ha titubeado en dictar esa medida política, que revela sus propósitos liberales.

Digamos ahora que los que rinden culto al principio de unidad nacional, que los redactores del preámbulo en que con tanto entusiasmo se enaltece a la patria, son precisamente insignes ciudadanos nacidos fuera de la Península, y uno de ellos en la misma Cuba. ¡Oh! esto nos deleita y nos complace a los viejos castellanos; esto deleita y complace a los españoles todos, porque vemos que los lazos de unión entre los elementos de la nacionalidad española son cada día más fuertes y seguros. Que Dios premie a esos hijos del Océano que muestran tanto amor por su patria.

Fuera de este asunto, eminentemente político, lo que ha llamado hoy la atención son las reformas que respecto a Hacienda aparecen en la *Gaceta*. El Sr. Camacho, con el claro talento de que tiene dadas tantas pruebas y la actividad incansable que le caracteriza, ha llevado a efecto la organización de las inspecciones rentísticas, así como de la Junta de pensiones civiles. La primera de esas reformas ha formado siempre parte integrante de los planes económico-administrativos del Sr. Camacho; y si ha de evitarse la repetición de actos inmorales, que se calificaban durante el Gobierno anterior de irregularidades, preciso es que haya inspectores que ejerzan exquisita vigilancia sobre todos los centros de la Administración, y que, dependiendo directamente del mismo ministro de Hacienda, puedan revelar hechos y circunstancias que generalmente no ven ni deben ver la luz pública, mientras de su investigación se trate. Es una gran reforma que dará resultados satisfactorios en favor de los intereses del Tesoro.

La relativa a clases pasivas es digna también de llamar la atención. En antiguos tiempos, es decir, en los que precedieron a la revolución de 1868, era facilísimo acreditar derechos pasivos, porque sobre la condescendencia que tradicionalmente existía en la junta que entendía en el asunto, se reconocían como servicios efectivos los prestados en cargos de nombramientos de directores, y otras que no cabían en la ley de 1835. Puede decirse que la práctica había anulado completamente la ley, dándose con ello lugar a que el Tesoro estuviese recargado con obligaciones indebidas.

Todo esto dió lugar al gran clamoreo que se levantó contra los derechos pasivos; y tanto, que la revolución de 1868, respondiendo a las exigencias de la opinión, se apresurase a publicar, por medio del Sr. Figuerola, el decreto de Setiembre de 1868, anulando todos los nombramientos de autoridades o funcionarios delegados, y dictando a la vez severas prescripciones para el reconocimiento y subsistencia de los derechos. Créase al efecto el tribunal de clases pasivas, y él y un fiscal, que actualmente desempeña el cargo de ordenador general de pagos de Gobernación, después de seis años de cesantía, fueron los encargados de la revisión general de los derechos reconocidos.

El trabajo fué impropio, pero sus resultados fructuosos para el Tesoro público. Los millones que a este se economizaron por el fiscal y los individuos de aquel tribunal, fueron, no obstante, cantidad de enemistades contra los funcionarios que tal hicieron, los cuales han estado siempre postergados. Que este ha sido el premio que generalmente han alcanzado en este país sus buenos servidores.

Andando el tiempo se volvió sobre la revisión, porque leyes posteriores, entre ellas la de los republicanos de 1873, acordaron que los derechos reconocidos antes de 1868 fueran respetados, y que se considerara además como empleados públicos a los de la Casa Real. Llegó la Restauración y continuó dominando el pensamiento favorable a las clases pasivas. Nombróse para reconocer los derechos una junta llamada de Pensiones civiles, junta que hoy se convierte en Dirección general por el señor Camacho.

No conocemos, ni por sus antecedentes ni por sus servicios, a los individuos nombrados para ejercer los altos cargos en esa Dirección; pero estamos seguros de que, respondiendo a los deseos del ministro de Hacienda, sabrán inspirarse en los principios de recta justicia, a que rinde culto el actual Gobierno.

TACTO DE CODOS.

La *Integridad de la Patria*, uno de los periódicos que defendieron con mayores bríos la política conservadora, entretiene sus ocios haciendo suposiciones gratuitas sobre el modo de apreciar la situación nuevamente creada por el ilustre miembro

del Directorio, nuestro particular amigo el Sr. Posada Herrera.

Sacando a plaza la respetable personalidad de este hombre público, y discurriendo acerca de si aceptará o no el importante puesto de Presidente del Consejo de Estado, a que sus merecimientos lo elevan, divaga lastimosamente, formando conjeturas e inventando fábulas, tan absurdas como faltas de fundamento.

«Haciendo historia, dice nuestro colega, se recordaba que el Sr. Posada Herrera no pudo formar Ministerio por la negativa de los constitucionales en Diciembre de 1879; que a causa de este fracaso se retiró a Llanes; que realizándose al poco tiempo lo que él quiso hacer con el poder en la mano por haber cambiado de parecer los amigos del Sr. Sagasta, se le nombró individuo del comité directivo de la fusión, cargo que no sabemos si aceptó, pero que no desempeñó; que después, sin moverse de Llanes, a pesar de las excitaciones que se le hicieron, se limitó a observar los pasos que daban los fusionistas, más sin decir una palabra de si los aprobaba o no; que interpelado telegráficamente acerca de si aprobaba lo manifestado por los oradores del partido liberal-dinástico en las Camaras, contestó, valiéndose del mismo conducto, que estaba de acuerdo con lo sostenido por el general Martínez Campos y con el Sr. Alonso Martínez en lo del principado de Asturias, lo cual era dejar sobreentender que no aprobaba lo dicho por el Sr. Sagasta, Balaguer y demás compañeros; que surgida la crisis, tuvo conocimiento de ella cuando se le participó la formación del Gabinete; y por último, que se le ofrecieron varios puestos importantes y ninguno aceptó, volviéndose a la carga a consecuencia de haber creído sus amigos íntimos que aceptaría la presidencia del Consejo de Estado, pero que este ofrecimiento siguió la misma suerte que los anteriores.

Esta recapitulación de hechos que explican perfectamente la actitud política en que hoy se presenta el Sr. Posada, prueban de una manera plena que este hombre nunca aceptó con entusiasmo la fusión tal como se realizó, y que él hubiera visto con mucho gusto que el jefe del Gabinete fuera el general Martínez Campos, en cuyo caso los motivos de salud no le hubieran impedido aceptar la cartera de Gobernación.

Estos conservadores tienen argucias de una índole tan especial, que cualquiera que no estuviese en los secretos de la política menuda que sustentan siempre, creería que tenían razón al fijarse en la seriedad con que exponen las aseveraciones que dejamos trascribas.

Si fuéramos a rectificar uno por uno todos los hechos que afirma el órgano del ex-subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros, necesitaríamos gastar muchas cuartillas y mucho tiempo, y el tiempo lo necesitamos para atender a otras atenciones preferentes. Así es que nos limitaremos únicamente a refutar con la brevedad posible la mayoría de esas inexactas apreciaciones.

El Sr. Posada Herrera se marchó a Llanes, descorazonado, al ver los funestos derroteros, por los cuales caminaba el Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Posada Herrera se propuso vivir retirado de la política activa, porque, hombre de corazón, de sano juicio y de un amor inquebrantable a la Monarquía constitucional, temió, con fundamento, por el porvenir de aquella, ante los desastrosos, torpezas y reaccionarios procedimientos del poder canovista.

Más tarde, el Sr. Posada Herrera, creyendo como creyó, que la salvación de las instituciones se fundaba sólo en el advenimiento de una política liberal, expansiva, franca y honrada, aceptó con verdadera fruición la fusión realizada por el acto de 23 de Mayo, dándose por satisfecho con la distinción con que fué investido dentro del directorio; lo cual hizo saber a sus amigos políticos, por cartas particulares de que se ocuparon los periódicos por aquella fecha.

Consecuente siempre el Sr. Posada Herrera, significó después su beneplácito y aquiescencia, al ser consultado acerca de la manera de interpretar las aspiraciones del partido liberal dinástico, por los oradores de la fusión que tomaron parte en los debates del Mensaje de la Corona.

Y, finalmente, que si no ha aceptado el Sr. Posada Herrera los cargos que se le ofrecieron con insistencia, lo ha sido por motivos de salud, y nunca porque se encontrase en disidencia ni en desamonia con las autorizadas personas que componen el Gabinete, dignamente presidido por el Sr. Sagasta.

Personajes de la talla, de la capacidad y de la experiencia del Sr. Posada Herrera, aman sobradamente el triunfo de las ideas para no descender al quebradizo terreno de las personalidades. Y en este concepto, así lo ha significado a sus amigos, no preocupándole en manera alguna que haya sido el Sr. Sagasta el encargado de formar y presidir el Ministerio.

Si el Sr. Posada Herrera, cuya historia política es una historia de triunfos en su larga carrera parlamentaria y administrativa, no estuviera conforme con el organismo nuevamente fundado por el que hoy como nunca representa genuinamente los intereses e ideales del partido liberal-dinástico; el señor Posada Herrera, repetimos, tiene bastante energía de carácter y sinceridad de principios para declararlo así a la faz del país, que hombres de su autoridad no tienen para qué ocultar en el fondo de su alma lo que rechaza su conciencia.

¿Pero a qué fatigarnos en discutir con periódicos que todo lo han mistificado por servir una causa condenada por la opinión pública?

La nación española los conoce demasiado para no dejarse alucinar por el tacto de codos que emplean, con el deliberado propósito de mortificar a nuestros amigos, así como también conoce al señor Sagasta, a quien estima por sus relevantes cualidades, y de quien todo lo espera. Y es en vano que *La Integridad de la Patria* y sus demás cofrades extiendan rumores de dualismos entre los que marchan de consuno por el recto camino del orden, de la moralidad y de la justicia.

LA CUESTION DE LOS CÁTEDRÁTICOS

Ya se irán convenciendo los diarios democráticos, de que las promesas del partido liberal en la oposición no eran palabras vanas y frases de efecto, para halagar las legítimas aspiraciones del país.

Todos los ministros, cada uno en su esfera, hacen laudables esfuerzos para llevar al terreno de la práctica, por medio de decretos, inspirados en un gran espíritu de sensatez y patriotismo, los grandes principios liberales que durante seis años han defendido en la oposición.

Dentro de breves días aparecerá en las columnas del periódico oficial, según anunciaba *El Liberal*,

el decreto del ministerio de Gracia y Justicia, suspendiendo los efectos del malhadado decreto del Sr. Cárdenas, sobre el matrimonio civil, que tantas perturbaciones y tantos perjuicios causa.

El mismo periódico dice hoy:

«En toda la semana próxima resolverá el Sr. Albareda la cuestión de los catedráticos, con el criterio más liberal posible. A juzgar por nuestros informes, la base del decreto será la derogación del del Sr. Orovio, origen de la separación.

No dudamos, que dado el estado de la cuestión, el Sr. Albareda la resolverá en el sentido más liberal posible.

En esta confianza, vamos a apuntar algunas indicaciones que tal vez contribuyan a facilitar el arreglo de profesores a que ha de dar lugar semejante medida, pues estudiados ciertos antecedentes, la cosa no es tan difícil como a primera vista parece, si el señor ministro de Fomento desea mantenerse estrictamente dentro de los límites de la legalidad vigente.

Tanto los catedráticos violentamente separados, como los nuevos, pueden cómodamente tener colocación, por más que algunos de estos últimos no sean acreedores a grandes consideraciones.

En la facultad de Derecho está vacante la cátedra de procedimientos judiciales, que indebidamente se ha anunciado a oposición.

De igual manera, y contra lo que previene la legislación vigente, ha sido trasladado hace muy poco el catedrático de Hebreas, Sr. Palou, a una cátedra de otra facultad (Historia de la Iglesia).

El Sr. Conde Luque, que reemplazó a uno de los catedráticos separados, ha sido causa, gracias al favoritismo y al personalismo de la situación caída, de varias irregularidades e infracciones legales.

Logró primero que la cátedra de Legislación comparada, que desempeña, y que correspondía al turno de oposición, fuese sacada a concurso. Pero no contento con esto dicho señor, que además de diputado de la mayoría es algo ultramontano, y al mismo tiempo accionista de la Institución libre, logró que le nombrasen para dicha cátedra estando el segundo en la terna, y como si esto fuese poco, consiguió también que se declarase compatible dicho ascenso con el cargo de diputado.

Sin embargo, aun guardando toda clase de consideraciones al Sr. Conde y Luque, puede éste pasar a la cátedra de Procedimientos, que, como hemos dicho, está indebidamente anunciada a oposición, correspondiendo al concurso.

Resulta, pues, que por lo que respecta a la Facultad de Derecho no hay dificultades respecto a la reposición de los Sres. Giner y Azcárate.

Los Sres. Castelar, Moret, Montero Rios y Figuerola cobran como ex-ministros y por consiguiente, aun dentro de este ejercicio puede encomendárseles cualquier cátedra.

El Sr. Salmerón, dado el último arreglo, puede colocarse muy bien en la Facultad de Letras, sin dejar a nadie excedente.

Respecto a los profesores de provincias, sabemos que muchos de ellos prefieren quedarse en Madrid excedentes, a volver a sus antiguas cátedras.

Aparte de esto, hay que tener en cuenta que el Gobierno está autorizado para crear nuevas cátedras por la ley de 1857.

Resulta que, bajo el punto de vista de los hechos, no ofrece grandes dificultades, sobre todo, si el señor Albareda está dispuesto, como creemos, a rectificar ciertas irregularidades cometidas en su departamento por los ministros de la situación caída.

OFICIAL

La *Gaceta* de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GUERRA.—Exposición y real decreto aumentando el personal permanente de la Junta consultiva de Guerra, con cuatro vocales de libre elección de la clase de mariscales de campo, y dos de la de brigadier.

Otros nombrando presidente de la Junta superior consultiva de Guerra al capitán general de ejército D. Joaquín Jovellar y Soler, y vocales de esta misma Junta al teniente general D. Gabriel Baldrich y Palau, al de igual clase D. Juan Acosta y Muñoz, a los mariscales de campo D. Zacarías Albornoz y Figuerola, D. Manuel Andía y Abela, don Juan Montero Gabutti, D. Federico de Soria Santa Cruz y Resa, y al brigadier D. Eduardo Bermúdez Reina.

Otro nombrando comandante general de la dirección de Caballería del ejército de Cataluña al mariscal de campo D. Antonio Ortiz y Usariz.

MARINA.—Real orden disponiendo que las diez plazas de soldados alumnos aspirantes a oficiales de la academia general del cuerpo de infantería de Marina, las cubran los diez aspirantes que obtuvieron mejores notas en los exámenes últimamente verificados en dicha Academia.

SECCION DE PROVINCIAS

Dicen de Vigo, que en el próximo verano cambiarán de aspecto las relaciones de amistad y de comercio que existen entre las provincias de Orense y Pontevedra. Para entonces se hallarán unidas por el estrecho lazo de un ferrocarril, que de día en día avanza y se prolonga hacia la ciudad orensana.

Con especial regocijo espera aquella población el momento de saludar de un modo entusiasta la aparición de la locomotora, emblema de prosperidad entre ambas provincias, que, como un nuevo sol, va a alumbrar estas comarcas, sumidas de antiguo en esas tradicionales rutinas que aislaban a Galicia del conjunto general de los adelantos modernos, marchando en segundo término detrás de pueblos más afortunados por la mano y la protección del hombre, que por sus dones naturales.

Al llegar, como ha llegado a Rivadavia la primera máquina, en breve lo verificará también a Orense, según lo anhela el país y la compañía constructora, habiendo salido el Sr. Rouviere, director gerente de la misma, a recorrer este nuevo trayecto, que muy pronto se ha de abrir al público.

La barca pescadora *San Jorge*, de la matrícula de Málaga, fué volcada el viernes por una racha de viento en aguas de Torremolinos, quedando debajo sus siete tripulantes. El falucho *Santiago*, cuyo patron es hijo de uno de los naufragos, acudió en socorro de éstos, pero aunque se hirió el patron de alguna gravedad en los esfuerzos extraordinarios que hizo, no pudo salvar a su padre, ni a otros cuatro infelices. Los dos únicos que sobreviven se hallan enfermos a consecuencia de la terrible crisis que pasaron y del mucho tiempo que estuvieron en el agua.

Segun *Las Noticias*, de la Coruña, hace días que se habla con insistencia en aquella capital de celebrarse banquetes democráticos, y como quiera que esta denominación la adoptan varios partidos, creemos oportuno, dice, hacer constar que, segun informes fidedignos, los demócratas históricos sólo no proyectan la celebración de ningún banquete, sino que aun en el caso de ser invitados escusarían de asistir a ellos.

El Eco de Asturias da cuenta de haberse remitido con destino a las obras de la ría de Avilés, bastantes materiales y herramientas construidas en la fábrica del Sr. Bertrand.

Esto prueba que sin salir de la provincia se pueden construir ventajosamente todos los útiles necesarios en las obras sin necesidad de acudir al extranjero.

Haciéndose cargo *Las Circunstancias*, de Regio de las declaraciones de la prensa conservadora, sobre la actitud benévola en que se ha colocado el partido democrático con respecto a la situación actual, dice nuestro colega las siguientes palabras que a continuación publicamos:

«Los conservadores no pueden ocultar el disgusto que les produce la conducta de la democracia con motivo del último cambio de política. En disgusto aparece en sus periódicos, se revela en sus semblantes y resalta en todas sus conversaciones. Para expresarlo, han encontrado un estribillo que no se cansan de repetir. «El apoyo de los demócratas no es desinteresado, al contrario, cede de prestigio de las instituciones.»

Y al propio tiempo recuerdan una fecha y pronuncian con marcada intención:

«1872!»

De suerte que si nuestra conciencia y nuestras aspiraciones no nos inclinarán a guardar la actitud que nos hemos impuesto, el grito que arranca el partido conservador bastaría a hacernos perseverar en ella.»

Digno es del más severo correctivo el siguiente atropello que denuncia *El Noticiero Bilbaino*:

«Uno de estos últimos días, dice nuestro colega, hubo un gran escándalo pasado la cadena de Salvador del Valle. Un pobre y honradísimo vecino de Sopuerta, que hace muchos años se gana la vida como recadero de aquel concejo a Bilbao, con un carrito, se detuvo a la puerta de una casa. A entrar dos gruesas de cajillas de fósforos que le habían encargado. Como al sacarlas se le deshicieron el paquete y cayesen las cajillas entre los encargados, sacó estos para recogerlas y entonces el recadero de Sopuerta se precipitó sobre él, dándole de puñetazos y dándole por decomiso cuanto llevaba, incluso el carro y la caballería, prorrumpiendo en horribles blasfemias y amenazas. Después de negarse a admitir al pobre recadero todo el dinero que le ofreció, obligó a darle 350 reales que con mucho trabajo pudo reunir en aquellas cercanías, y se negó a darle el recibo de la exacción. Por lo visto, a otra clase de tiranías tenemos que añadir ya aquí las locales. Esperamos que el señor alcalde de Saturen ha de poner el merecido correctivo a este atropello.»

El director de la Escuela Normal de Granada, don Lasala, ha presentado una moción a la Junta de Instrucción pública, referente al lamentable abandono en que el Ayuntamiento de la capital, al no pagar el material de las escuelas públicas, durante el año económico de 1879-80—dice el documento referido—sólo se han satisfecho dos tercios del material necesario para el curso de 1879-80.

«Durante el año económico de 1879-80—dice el documento referido—sólo se han satisfecho dos tercios del material necesario para el curso de 1879-80. Los maestros estériles e ineficaces. Hace notar después el Sr. Lasala, que durante el expresado año económico ha satisfecho el municipio a todo el personal de él dependiente sus respectivos haberes, excepto el profesorado de primera enseñanza, el que no ha percibido la mensualidad de Junio, como así «se falta abiertamente a los más vulgares principios de equidad y justicia, y también a los más elementales preceptos y reales órdenes que prohíben a los ordenadores de pagos firmar orden alguna sin satisfacción de haberes, interin no estén religiosamente pagadas las atenciones de la enseñanza.»

Sr. Lasala pidió a la Junta se sirviera tomar los extremos que su moción abraza, el acuerdo que creyera procedente. La Junta aprobó por unanimidad la moción, y acordó que se remitiera al señor gobernador copia, interesándole se sirva reclamar al Ayuntamiento el pago de una y otra atención.

EXTRANJERO

LA CUESTION TURCO-GRIEGA

Segun una correspondencia dirigida al *Tempo* y dentro del lunes último entregaron los embajadores de Turquía, la contestación a la nota turca del 14 de Enero. Todas muestran los mismos deseos de conservar las negociaciones e invitan al Gobierno de Grecia a dar a conocer las concesiones que desea servir de base para el convenio con Grecia.

Si las potencias consideran suficientes las concesiones ofrecidas por Turquía, pondrían en juego toda su influencia para que fuesen aceptadas por Grecia. En caso contrario, Alemania se encargaría de buscar nueva fórmula de acomodamiento, y entonces empezaría su verdadero papel, adoptando una actitud semejante a la que tomó Francia en la cuestión del arbitraje. De todos modos, están abiertas las negociaciones en la debida forma, y es de esperar que tengan favorables resultados.

Con respecto a Atenas, nos da los siguientes detalles una carta de dicha capital:

«Seguimos preparándonos como si la guerra fuera inevitable después de las negociaciones que se reanudarán cuando regrese el representante británico en Inglaterra. Sin embargo, se ha exagerado el número de las tropas que se encuentran en la frontera, así como se han exagerado también las fuerzas que manan en el Epiro y la Tesalia. Los desertores turcos, que de día en día son más numerosos, nos dan experiencia sobre este punto útil y preciosos datos. Es indudable, en el día, que el Divan no tiene más de 40.000 hombres mal equipados y peor provisionados, que las provincias que se nos destinan.

En la frontera no tenemos en la actualidad más de 25.000 hombres. Es verdad que el resto del ejército no puede llegar en algunos días y que se han tomado medidas para ello si se declara la guerra. Por otra parte, los pueblos están sobre excitados contra los turcos, no tan sólo en el Epiro y en la Tesalia, sino también en Creta, donde los antiguos guerrilleros preparan sus fusiles para el momento en que estalle la guerra entre Grecia y Turquía.

La Persia ha dirigido a la Puerta Otomana recla-

—Tip. CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, a cargo de E. Lluch, Infantas, 42.—

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS

LA ESPERANZA

CAPELLANES, 10



• SALES •

SANGONERA.-TORREVIEJA.
SAN FERNANDO.-SAX.-IMON Y LA OLMEDA.
LA MINGLANILLA.-MEDINACELI.
SAN PEDRO DEL PINATAR.

Sales molidas y de cuantas clases se necesiten para usos domésticos y para la industria, rivalizando en calidad y precio, pues las tenemos desde 24 reales quintal en adelante.

SALES MARINAS VERDADERAS
CON REAL PRIVILEGIO POR 20 AÑOS
ALGAS PARA BAÑOS
BOLAS PARA CABALLERIAS



• BOTELLAS •

	Reales.		Reales.
Grand ordinaire.	10	Medoc.	12
Caja de 50 botellas.	450	Caja de 50 botellas.	550
Saint-Julien.	20	Margaux.	24
Caja de 50 botellas.	950	Caja de 50 botellas.	1150
Chateau Lafite.	30	Chateau Margaux.	30
Caja de 50 botellas.	1450	Caja de 50 botellas.	1450
Sauternes.	32	Chateau Iquem.	42
Caja de 50 botellas.	1550	Caja de 50 botellas.	2050
Champagne carta de oro.	40	Champagne carta blanca.	40
Idem, medias botellas.	20	Idem, medias botellas.	20
Caja de 25 botellas.	975	Caja de 25 botellas.	975
Cognac.	32	Cognac fine Champagne.	33
Caja de 25 botellas.	775	Caja de 25 botellas.	925
Anisette.	34	Curacao.	34
Caja de 25 botellas.	825	Caja de 25 botellas.	825
Rhum.	22	Rhum, caja de 25 botellas.	525



• VINOS •

Legítimo de Valdepeñas, de cosecha propia, de renombradas bodegas de Merlo y Compañía, presentados en varias exposiciones.

Se garantiza su pureza y legitimidad.

PRECIOS

	Grande.	Mediana.	Pequeña.
Añejo de 6 años.	6	3,50	2
Añejo de 4 años.	5	3	2
Nuevo de un año.	3	2	1

Por los cascos que se devuelvan con la etiqueta de la casa se abonará respectivamente.

» 80 » 60 »

SE SIRVEN PEDIDOS Á DOMICILIO

CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO

Director-propietario: D. Pedro Pagán

PUNTOS DE SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, calle de las Infantas, número 42, bajo.—En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.—En todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del Café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto, 10 céntimos de peseta.

PRECIO

	Madrid.	Provincias.	Extranjero.
ESPAÑA.	Un mes.	Tres meses.	Tres meses.
ULTRAMAR.	Tres meses.	Tres meses.	Tres meses.
PORTUGAL.	Tres meses.	Tres meses.	Tres meses.
EXTRANJERO.	Tres meses.	Tres meses.	Tres meses.

ANUNCIOS.—La línea de 40 milímetros.

COMUNICADOS Y RECLAMOS, á precios especiales.

Número atrasado, 50 céntimos de peseta.

NAVAJAS

inglesas para afeitar; las mejores que se conocen se venden en nuestro Bazar. Tijeras para sastres. Id. costura y para bordar. Navajas con varias piezas. Todos estos artículos son de las más renombradas marcas inglesas. Inmenso surtido en cuchillería y artículos de quincalla.

BAZAR DE IBO ESPARZA
34 = CARRERA DE SAN JERÓNIMO = 34

NUESTRAS

joyas son todas de novedad y muy baratas. Nuestros relojes no admiten competencia, pues á la par de su gran economía, reúnen gran precisión en la hora; los damos garantizados de 1 á 3 años. Precios de 4 á 1.000 duros.

BAZAR DE IBO ESPARZA
34 = CARRERA DE SAN JERÓNIMO = 34

SE ADORNAN **JARDINERAS**
CENTROS DE MESA
CON **PLANTAS TROPICAS**
Valverde, 6. Almacén especial de Gualteiro Kuhn.

DIBUJO Y PINTURA

LECCIONES ESPECIALES ADOMICILIO
PARA SEÑORITAS Y JÓVENES

El Sr. Hernandez, dueño del Centro Artístico de la calle del Desengaño, núms. 22 y 24, da á cargo de un profesor acreditado.

COMPRA Y VENTA

de fincas. Préstamos personales y con hipoteca, colocación de capitales con buenas garantías. Gestiona asuntos judiciales y administrativos sin exigir anticipo. Soldado, 1, duplicado, entresuelo de-secha, de 11 á 3.

FRANCÉS Y CONTABILIDAD

POR LOS SRES. ROSA Y PARERA
Clases de noche
Para tratar: Jardines, 16, segundo, de ocho á nueve de la noche.

LA FILODONTA

Ó LA SALUD DE LA BOCA.
Se vende á 8 rs. frasco. Carmen 1, Perfumería de Frera, y Hortaleza, 16, Droguería de Perez.

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO
TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

SE VENDE

PAPEL DE PERIÓDICO

POR ARROBAS

DIRIGIRSE Á LA
ADMINISTRACION: INFANTAS, 42.
de 9 á 11 de la mañana y 4 á 6 de la tarde